



## Capítulo 173 del Cultivo Dual: Confesión

Dentro de la Sala, Zhu Mengyi estaba sentada detrás de su caldero con una expresión rígida.

Aunque intentaba permanecer lo más tranquila y despreocupada posible, sus manos temblaban levemente cuando manipulaba los ingredientes que tenía delante.

Ella simplemente no pudo evitar preocuparse por sí Su Yang ya hubiera notado el olor, anormalmente encantador, que rodeaba su cuerpo.

Sin embargo, habían pasado muchos minutos desde que ingresaron a la Sala del Caldero, y Su Yang no le había dicho una sola palabra, y mucho menos sobre la Píldora de Seducción.

A medida que pasaba el tiempo, Zhu Mengyi comenzó a calmarse y ya no se sentía tan nerviosa.

"Ey..."

Pero, por desgracia, tan pronto como Su Yang abrió la boca para hablar, el cuerpo de Zhu Mengyi se tensó instantáneamente.

—¿S-Sí?! —gritó por accidente, casi como si acabara de ver un fantasma, su voz ansiosa tan clara como el día.

"Tus movimientos son extremadamente lentos y rígidos ahora, en comparación con ayer; parece como si nunca hubieras preparado una pastilla antes", dijo con el ceño fruncido. "¿Estás tomando esto en serio? ¿O te estás volviendo descuidada debido a la arrogancia?"

"N-No... no es nada de eso..." dijo rápidamente Zhu Mengyi, y continuó, "Es solo que tengo algo en mente..."

"Tienes algo en mente, ¿eh? ¿Quieres compartirlo?"

Zhu Mengyi se quedó sin palabras al instante de escuchar su pregunta. ¿Cómo se suponía que debía responder a esa pregunta? ¿Cómo decirle que quería tener un hijo con él, llegando incluso a consumir una píldora de seducción solo para que le prestara más atención, y ahora estaba preocupada por eso?

"¿Y si me pregunta eso porque ya lo sabe y sólo me está poniendo a prueba?", pensó para sí misma.

Si él ya sabe que ella consumió una píldora de seducción, entonces bien podría dejarlo salir todo y decirle la verdad. Sin embargo, si hay la mínima posibilidad de que él no lo sepa, entonces ella solo estaría cavando su propia tumba al decirle.





Zhu Mengyi estaba realmente perdida en este momento. No podía decidir qué debía hacer.

Sin embargo, en medio de sus reflexiones, Su Yang dijo de repente: "Olvidalo. De todos modos, dudo que sea algo importante".

Y casi como si sus palabras la hubieran provocado, Zhu Mengyi respondió rápidamente con una voz alta y clara: "¡Es muy importante!"

"¿Hoh?" Su Yang levantó una ceja, luciendo como si estuviera sorprendido.

Después de un momento de silencio, Zhu Mengyi de repente le preguntó en voz baja: "Oye, Su Yang, ¿tienes alguien que te guste?"

—Por supuesto —respondió rápidamente y sin dudarlo.

"¡i ...

"P-por supuesto que lo tendrías..." dijo con una sonrisa amarga un poco después.

Su Yang la miró con expresión tranquila y le preguntó: "¿Por qué preguntas? ¿Hay alguien ahí afuera que haya logrado llamar tu atención?"

Aunque no quería decir nada, Zhu Mengyi asintió en respuesta.

- ¿Y a ti te preocupa esto? ¿Por qué?

Después de un momento de silencio, Zhu Mengyi dijo: "Porque ya tiene a alguien que le gusta..."

—¿Y te rindes por algo tan trivial? Entonces, obviamente, no estás tan interesada en él como crees. Su Yang negó con la cabeza.

—¡Eso no es verdad! —refutó inmediatamente Zhu Mengyi—. ¿Y qué quieres decir con algo trivial? ¿Qué harías si estuvieras en mi lugar, eh?

"¿Qué haría?" Su Yang sonrió y continuó: "Iría tras esa persona hasta que sea mía, incluso si ya hay alguien más en su corazón".

Zhu Mengyi frunció el ceño ante una respuesta tan poco realista y descabellada: "¡Es más fácil decirlo que hacerlo! ¡Y dudo que realmente hagas algo tan descarado como eso!"

"Oh, te sorprenderías", dijo Su Yang con una sonrisa.

Si Zhu Mengyi tuviera la más mínima idea de los verdaderos antecedentes de Su Yang, dentro de los Cuatro Cielos Divinos, y las cosas que había hecho allí, no diría esas palabras con tanta confianza.

"De todos modos, no sabrás cómo resultará a menos que le preguntes, ¿verdad? A menos que le gusten los hombres, no creo que rechace a una belleza como tú", agregó Su Yang.

"BB-Belleza...?" Zhu Mengyi se sonrojó después de enterarse de que ella era una belleza a sus ojos, algo de lo que una belleza como ella no debería





sorprenderse, especialmente cuando básicamente todos los que tenían ojos que trabajan la elogiarían por su apariencia superior cada vez que la vieran.

"¿Estás seguro?" le preguntó con sus esperanzas ligeramente elevadas debido a sus últimas palabras.

Su Yang no dijo nada y solo sonrió.

" . . . "

Zhu Mengyi suspiró para sus adentros. De hecho, no sabría el resultado a menos que se lo preguntara, y nada sucedería si no lo hacía, eso era definitivo. Si era así, entonces bien podría ir a por ello y preguntarle, ya que solo le quedaban unos pocos días más aquí en la Academia Four Seasons.

Zhu Mengyi respiró profundamente y se preparó para revelar sus sentimientos a Su Yang.

Pero justo cuando abrió la boca, Su Yang señaló el caldero y dijo: "Antes que nada, ¿por qué no le echas un vistazo a tu pastilla? ¿Estás segura de que quieres dejarla así?"

"¿Eh?" Zhu Mengyi se giró para mirar el caldero que emitía humo negro y sus ojos se abrieron.

"¡Ah! ¡Me había olvidado de ello!"

Estaba tan absorta en la conversación que se había olvidado de la pastilla que se estaba cocinando en el caldero, provocando que la pastilla se quemara por negligencia.

Algún tiempo después, después de arreglar rápidamente su desastre con el caldero, Zhu Mengyi volvió a mirar a Su Yang. Aunque la atmósfera se había aliviado debido a su error, su corazón latía tan rápido como siempre.

—Su Yang... sé que esto puede ser una sorpresa para ti, incluso impactante, ¡pero desde hace unos días me has empezado a gustar! —dijo Zhu Mengyi con una voz casi gritando y con los ojos cerrados, casi como si no quisiera ver su rostro después de decir palabras tan vergonzosas.

Sin embargo, si pudiera ver la expresión tranquila de Su Yang, definitivamente se sentiría aún más incómoda.

Es más, no terminó de hablar y continuó: "Y... Y yo... ¡Y quiero tener tu bebé!"

Después de murmurar tales palabras, Zhu Mengyi sintió tanta vergüenza que podría morir ahora mismo.

"¿Quieres a mi hijo?" Su Yang levantó una ceja, ya que ciertamente no esperaba la última parte.

"¿Qué pasa con la gente de este lugar que quiere bebés? Primero esa chica de la espada y ahora ella. ¿Podría ser este un rasgo de las mujeres en este continente?" se preguntó a sí mismo.

